

Sobre las funciones estructurales de la entonación en el discurso oral: la segmentación del habla en entrevistas semidirigidas (PRESEEA – Valencia)

**On the structural functions of intonation in oral discourse: speech segmentation
in semi-directed interviews (PRESEEA – Valencia)**

Noelia Ruano Piqueras
Universitat de València
noelia.ruano-piqueras@uv.es

Antonio Hidalgo Navarro
Universitat de València
antonio.hidalgo@uv.es

Resumen

Este estudio piloto tiene como objetivo analizar la segmentación del discurso oral (semi)espontáneo desde una perspectiva pragmaprosódica. Para ello, se articula un marco teórico que combina el modelo interactivo-funcional (Hidalgo, 2019) con la propuesta estructural del grupo Val.Es.Co. (Briz y Val.Es.Co., 2003, 2014), destacando el papel de la entonación como eje organizador del discurso. Metodológicamente, se parte del análisis de un corpus de entrevistas semidirigidas del proyecto PRESEEA-VALENCIA, aplicando el Principio de Declinación Entonativa (PDE) para comprobar la correspondencia entre límites prosódicos y unidades discursivas. Los resultados muestran que un 52 % de los actos analizados se ajustan al PDE, lo que confirma una coherencia estructural basada en la prosodia. Sin embargo, la presencia significativa de desviaciones respecto a dicho principio subraya la influencia de factores contextuales y pragmáticos. Estas variaciones no invalidan la propuesta, sino que revelan la adaptabilidad del discurso oral y su sensibilidad a las condiciones de interacción. En conclusión, los hallazgos respaldan la viabilidad de una segmentación basada en la interacción entre forma prosódica y función comunicativa. El modelo aplicado permite abordar la complejidad del discurso hablado y plantea una base sólida para estudios posteriores sobre segmentación y comprensión en contextos reales.

Palabras clave: Prosodia, PRESEEA, Sintaxis del discurso oral, Principio de Declinación Entonativa, entrevista semidirigida

Abstract

This pilot study aims to analyse the segmentation of (semi-)spontaneous spoken discourse from a pragmaprosodic perspective. To this end, it draws on a theoretical framework that combines the interactive-functional model (Hidalgo, 2019) with the structural approach developed by the Val.Es.Co. group (Briz & Val.Es.Co., 2003, 2014), highlighting the role of intonation as a key organising principle of discourse. Methodologically, the analysis is based on a corpus of semi-guided interviews from the PRESEEA-VALENCIA project, applying the Principle of Intonational Decline (PID) to examine the correspondence between prosodic boundaries and discourse units. The results show that 52% of the analysed acts conform to the PDE, thus confirming a structural coherence grounded in prosody. However, the significant number of

deviations from the principle underscores the relevance of contextual and pragmatic factors. Rather than undermining the proposal, these variations reveal the adaptable nature of spoken discourse and its sensitivity to interactional dynamics. In conclusion, the findings support the feasibility of a segmentation model based on the interplay between prosodic form and communicative function. The applied framework provides a solid foundation for addressing the complexity of spoken discourse and offers a promising basis for future studies on segmentation and comprehension in authentic conversational contexts.

Keywords: prosody, PRESEEA, Syntax of spoken discourse, Principle of Intonational Decline, Semi-structured interview

1. INTRODUCCIÓN

La unidad tradicional de análisis sintáctico, la ORACIÓN, ha demostrado ser poco operativa para segmentar adecuadamente el discurso oral, tanto espontáneo como semiespontáneo. En este tipo de discurso, los hablantes no se ajustan a estructuras gramaticales normativas, sino que introducen constantes interrupciones y alteraciones que hacen ineficaz el modelo oracional como herramienta de segmentación. Es frecuente encontrar enunciados fragmentarios, con suspensiones abruptas, elipsis que omiten elementos clave, desórdenes en el orden canónico de las palabras y otros fenómenos que desafían las convenciones sintácticas al uso.

Las llamadas oraciones gramaticales bien formadas, o estructuras neutras, raramente reflejan la complejidad ni la realidad efectiva de la lengua hablada. Por el contrario, construyen una imagen idealizada o incluso “artificial” del lenguaje, alejada del uso real. Esta situación pone en evidencia la necesidad de replantear los métodos de análisis, especialmente en lo que respecta a la interdependencia de la sintaxis con otros niveles lingüísticos, como la prosodia, la pragmática o la estructura informativa, ámbitos que no han sido suficientemente explorados desde una perspectiva integradora.

En este contexto, nuestro trabajo se propone avanzar hacia un modelo de segmentación basado en criterios prosódicos. Este enfoque permitiría identificar de forma sistemática las unidades constituyentes del discurso oral, ofreciendo un marco de análisis más acorde con la naturaleza de la lengua hablada. Asimismo, contribuiría a superar las incertidumbres metodológicas que provoca la dificultad de definir y aislar oraciones gramaticales en el habla real, evitando así un análisis basado en unidades cuya existencia resulta muchas veces dudosa en contextos conversacionales.

2. ENTONACIÓN Y SINTAXIS: JUSTIFICACIÓN DE ESTA INVESTIGACIÓN

Una línea de investigación particularmente relevante para el análisis del discurso oral es la que establece un vínculo estrecho entre la entonación y la sintaxis. En este sentido, los trabajos de Narbona (1986, 1989, 1990a, 1990b, 1996, 2008) constituyen aportaciones fundamentales. El autor anticipa el papel clave de la entonación en la construcción de relaciones estructurales en la lengua hablada, subrayando que ciertos valores sintácticos y semánticos dependen, en mayor o menor medida, de la prosodia.

Por ejemplo, en el caso de las subordinadas adverbiales impropias o bipolares —como las condicionales, concesivas y adversativas— Narbona demuestra que no basta con la presencia de determinados nexos o formas verbales para interpretar correctamente la relación entre los enunciados. Así lo expresa al analizar *oraciones condicionales* como *De no haberlo ocupado él, lo habría ocupado yo*:

no hay relación condicional porque aparezca *de+infinitivo* (compuesto), como se puede comprobar al comparar tal secuencia con *estaba arrepentido de no haberlo ocupado*. De igual modo, con el gerundio se puede alcanzar condición (teniendo trabajo, está contento), pero también sentido concesivo (sabiéndolo, se fue con él = aunque lo sabía, se fue con él) y otros. La correspondencia modal y temporal inducida desde la forma verbal personal (...), la disposición secuencial de los dos miembros, la pausa y la curva melódica se encargan de asegurar que la adecuada interpretación de una contraposición semántica (...) sea de dependencia hipotética irreal (Narbona, 1990a: 109).

En la misma línea, al abordar las *construcciones concesivas y adversativas*, subraya las diferencias de interpretación semántica y funcional que introducen elementos como *pero* o *aunque*, en relación con su posición en la secuencia y la curva melódica correspondiente:

(...) las oraciones *le ha hecho la vida imposible, pero continúa queriéndola / aunque le ha hecho la vida imposible, continúa queriéndola* no significan “lo mismo”. En el primer caso, la secuencia introducida por *pero* se limita a servir de contrapeso restrictivo de la afirmación precedente (...). En el segundo, en cambio, aunque introduce una relación que, al vincular las dos partes constituyentes, permite que la concesiva ocupe la primera posición, con lo que se potencia la expectativa. Lógicamente, otros hechos, especialmente la curva melódica y el carácter de la pausa, pueden acentuar la contraposición lógica (...) (Narbona 1990a: 120).

Otro fenómeno característico de la lengua hablada son las *construcciones suspendidas*, objeto de análisis por parte de Narbona (1986: 247-249). En estos casos, la suspensión no responde a un mero descuido o economía del lenguaje, sino a una finalidad expresiva precisa. Según el autor:

(...) la suspensión de muchas frases no obedece, como es lógico, a una voluntad de ahorrar esfuerzo lingüístico alguno, sino a una clara finalidad expresiva, que puede plasmarse de modo diverso:

- a) Se advierte a veces un claro propósito inquisitivo o incitador, incluso provocativo, más sutil que la pregunta directa: *entonces, tú crees que en esa casa...*
- b) Pero es mucho más frecuente el carácter básicamente enfático o elativo de la estructura (la línea melódica es, una vez más, marca decisiva); la inconcreción o indefinición potencia —peyorativa o enaltecendoramente, según los casos— una atribución no explícita, por ejemplo, como en: *llevar adelante una tienda y una casa tiene que ser...; yo es que para echar edad a la gente soy...; es que eres...; cuidado que es...; es que están las cosas...* (Narbona, 1986: 247-249)

En lo que respecta a la *estructura temática e informativa* del discurso, Narbona (1990b) afirma que los esquemas sintáctico-semánticos se ven fuertemente condicionados por la organización informativa de las secuencias orales:

[...] La organización de las secuencias coloquiales se halla en gran medida mediatizada por la estructuración temático-informativa, a la que se doblagan los esquemas sintáctico-semánticos. Dicho de otro modo, la distancia entre estos últimos y la estructura informativo-pragmática se acentúa notablemente en el coloquio, por lo que es más patente la falta de correspondencia. Resulta decisiva la intervención de los fenómenos prosódicos, a los que los gramáticos prestan escasa atención... no es que en el coloquio se conviertan en factores coadyuvantes, sino que en muchas ocasiones son decisivos para el entendimiento de lo transmitido (Narbona, 1990b: 1039).

Otro aspecto estrechamente ligado a la entonación es el *orden de palabras*, cuya interpretación no puede desligarse del contexto comunicativo ni de los recursos prosódicos disponibles. Como señala Narbona (1996):

(...) La discusión acerca de si el español es o no una lengua del tipo S[ujeto]-V[erbo]-O[bjeto] (...) no puede plantearse, pues, en general, sino en función de las condiciones enunciativas de las diversas clases de actos comunicativos y de la modalidad de uso, hablada o escrita, que en cada caso se pone en práctica; en especial, de la posibilidad de explotar al mismo tiempo los procesos de contextualización prosódicos. Es en el nivel del discurso donde pueden descubrirse las funciones, básicamente pragmáticas (enlace y cohesión textual, prominencia o focalización contrastiva, etc.) que cumplen, solidariamente, el orden de los elementos y el contorno entonativo (Narbona, 1996: 164-165).

Y añade sobre el papel estructurador de la prosodia:

“(...) el poder demarcativo-integrador de los recursos prosódicos es el que acaba de moldear la estructuración sintáctica. En ellos descansa en gran medida el aire parcelado y aparentemente fragmentario de la andadura del coloquio. Así, el descenso tonal continuado, conocido como principio de declinación entonativa es clave en la organización de muchos enunciados” (Narbona, 1996: 171-172).

Por su parte, Fuentes Rodríguez (1998, 2013) también destaca la importancia de la prosodia como recurso estructurador del discurso. En particular, analiza las *estructuras parentéticas* como interrupciones de un enunciado por otro, motivadas por necesidades de procesamiento cognitivo y comunicativo. Estas estructuras tienen la función de contextualizar o anclar el contenido proposicional en las coordenadas enunciativas del hablante. Como afirma la autora:

las estructuras parentéticas son interrupciones de un enunciado sobre otro, motivadas por la necesidad de expresar características de procesamiento y cuya función es la de contextualizar y anclar el contenido proposicional en las coordenadas enunciativas; prosódicamente hablando, están delimitadas por semicadencias, frente a los incisos, que terminan en semianticadencias y responden a complementos de la oración matriz (Fuentes Rodríguez, 2013: 80).

3. CONFIGURACIÓN PROSÓDICA DE LA ESTRUCTURA DISCURSIVA: HIPÓTESIS DE PARTIDA

En continuidad con las observaciones previas sobre la insuficiencia de la oración como unidad de análisis para el discurso oral (semi)espontáneo, resulta fundamental destacar cómo la cadena fónica del habla se estructura en una sucesión de bloques prosódicos cohesionados, cada uno de ellos organizado en torno a un acento principal. Estos bloques se conocen como *grupos de entonación* (GE), y constituyen las auténticas unidades básicas de producción y percepción en el habla real. Tal como ha señalado Hidalgo (2016, 2019, 2024), la prosodia no solo cumple una función expresiva o melódica, sino que opera como una verdadera estructura organizadora del discurso, permitiendo segmentar y jerarquizar la información que se transmite oralmente.

Desde esta perspectiva, el emisor no produce el discurso como una cadena continua y homogénea, sino que verbaliza la información almacenada en su memoria en pequeñas porciones de sentido, que se concretan fonéticamente en los GE. Estas unidades, perceptibles por su configuración tonal y sus pausas características, coinciden con momentos de cierre informativo o puntos de transición temática. El hablante estructura así su mensaje de forma progresiva, guiado por sus propios procesos cognitivos y de planificación, que raramente coinciden con los límites sintácticos convencionales definidos por la oración gramatical.

Esta fragmentación prosódica no solo facilita la producción del mensaje por parte del hablante, sino que también incide directamente en su decodificación y retención mental por parte del oyente. La estructura entonativa ofrece pistas acústicas fundamentales para organizar la interpretación, establecer relaciones entre segmentos y discernir elementos informativos relevantes, como la focalización, el contraste o la corrección. En otras palabras, los GE actúan como anclas perceptivas que orientan la comprensión del discurso, aspecto que ha sido ampliamente documentado en los estudios de Hidalgo (2016, 2019, 2024), quien destaca el papel de la curva melódica como señal estructural del texto oral.

Además, como ya se apuntaba al tratar la relación entre sintaxis y entonación en autores como Narbona, en el discurso espontáneo las unidades informativas no obedecen necesariamente a un orden lógico o canónico del tipo tema/remata. Por el contrario, pueden aparecer interrumpidas, fragmentadas, suspendidas, retomadas, enfatizadas, dislocadas..., en función de las estrategias comunicativas del hablante y de la dinámica conversacional. Este comportamiento, lejos de ser caótico, responde a una lógica prosódico-pragmática que organiza el discurso de forma eficaz, aunque no normativa.

En consecuencia, tanto por su valor perceptivo como por su capacidad estructuradora, existen razones empíricas y teóricas sólidas para considerar viable —y metodológicamente pertinente— una segmentación prosódico-estructural del discurso oral, que permita describir con mayor fidelidad los mecanismos reales de construcción del sentido en la lengua hablada. Esta propuesta no solo supera las limitaciones del modelo oracional, sino que se alinea con una concepción interdisciplinar del análisis del discurso, en la que se integran la sintaxis, la prosodia, la pragmática y la cognición.

4. UNIDADES ESTRUCTURALES DE HABLA EN EL NIVEL MONOLÓGICO

Cuando se analiza el habla en situaciones monológicas (y las entrevistas semidirigidas lo son porque las intervenciones fundamentales son las de los/las entrevistados/as) es fundamental aplicar criterios de segmentación adecuados. En este sentido, se destaca que la segmentación basada en criterios prosódicos debe aplicarse a *unidades de habla*, no a oraciones, ya que estas últimas constituyen unidades propias de la lengua escrita, no del discurso oral. Para abordar este análisis desde una perspectiva estructural coherente con las características del habla, se ha recurrido aquí al modelo estructural propuesto por el grupo Val.Es.Co. (Briz y Val.Es.Co. 2014), que ofrece una sistematización de las unidades comunicativas tanto en el nivel dialógico como en el monológico.

En el NIVEL DIALÓGICO, donde participan al menos dos hablantes, la unidad máxima es el diálogo, que se compone de una sucesión de INTERCAMBIOS, los cuales a su vez se forman por INTERVENCIONES de distintos hablantes. La intervención constituye, por tanto, la unidad dialogal mínima.

En cambio, en el NIVEL MONOLÓGICO, en el que interviene un solo hablante, la unidad máxima es la intervención, entendida como fragmento discursivo que puede funcionar como inicio de habla, como reacción a una intervención previa o como ambas cosas a la vez. Esta intervención se organiza internamente en ACTOS y SUBACTOS. El acto se considera la unidad mínima de acción e intención: es aislable, posee fuerza ilocutiva propia y puede identificarse gracias a distintas marcas lingüísticas, prosódicas y semánticas; además, presenta una unidad melódica propia. A su vez, los actos pueden estar formados por subactos, que son constituyentes internos con función principalmente informativa y delimitables mediante marcas prosódicas y semánticas.

En esquema podemos resumir lo anterior de la siguiente manera:

- **Nivel dialógico**
 - DIÁLOGO (unidad máxima)
 - INTERCAMBIO (sucesión de intervenciones de diversos hablantes)
 - INTERVENCIÓN (unidad dialogal mínima)
- **Nivel monológico**
 - INTERVENCIÓN (unidad máxima: constituye inicio de habla posterior, reacción a una intervención precedente o reacción e inicio a la vez)
 - ACTO (unidad mínima de acción e intención; aislable con fuerza ilocutiva propia / identificable mediante marcas lingüísticas, prosódicas y semánticas; posee unidad melódica propia)
 - SUBACTO (constituyente interno del acto, segmento informativo identificable mediante marcas semánticas y prosódicas)

El análisis de estas unidades estructurales se ha desarrollado en este trabajo a partir de un corpus de entrevistas semidirigidas no conversacionales, lo que ha permitido establecer puntos de referencia para su identificación. Lo más relevante en este contexto es que en el nivel monológico las unidades de acto y subacto pueden delimitarse con la ayuda del componente entonativo, tal como han demostrado Hidalgo (2003), Hidalgo y Padilla (2006), Cabedo (2013) o Pons (2016) entre otros. ¿De qué modo puede implementarse el componente entonativo en el

complejo estructural del discurso monológico en las entrevistas semidirigidas? De ello tratamos en el apartado que sigue.

5. IMPLEMENTACIÓN DEL CRITERIO PROSÓDICO. MODELO DE ANÁLISIS INTERACTIVO-FUNCIONAL (AIF): NIVEL MONOLÓGICO

Una propuesta reciente para el análisis de la entonación desde un enfoque funcional es el MODELO DE ANÁLISIS INTERACTIVO-FUNCIONAL (AIF) desarrollado por Hidalgo (2019). Este modelo señala que la entonación se organiza en dos ejes funcionales, el sintagmático y el paradigmático, los cuales se distribuyen a su vez en dos niveles estructurales: el monológico (implica a un solo hablante) y el dialógico (implica la participación de al menos dos interlocutores).

Desde el punto de vista monológico, la entonación desempeña una proyección funcional que puede desglosarse en dos tipos de funciones:

- FUNCIONES MONOLÓGICAS SINTAGMÁTICAS (FFMMSS): aquí se incluyen las funciones DEMARCATIVA e INTEGRADORA, mediante las cuales los grupos de entonación se organizan estructuralmente por la concatenación y superposición de patrones melódicos locales dentro del acto. Estas funciones permiten segmentar y articular el discurso en unidades que reflejan la planificación informativa y comunicativa del hablante.
- FUNCIONES MONOLÓGICAS PARADIGMÁTICAS (FFMMPP): se dividen en dos categorías principales:
 - La FUNCIÓN MODAL PRIMARIA (FMP), que expresa un valor comunicativo “neutro”, sin anclaje pragmático específico. Ejemplos típicos de esta función serían la aseveración neutra o la interrogación absoluta neutra, es decir, aquellas emisiones en las que no se percibe una intención marcada o contextualizada.
 - La FUNCIÓN MODAL SECUNDARIA (FMS), que se manifiesta mediante patrones entonativos marcados pragmáticamente, es decir, con una intencionalidad reconocible por los miembros de una comunidad idiomática determinada. Esta función incluye, por ejemplo, la aseveración insinuativa o la pregunta cortés, donde la entonación aporta un matiz comunicativo relevante que modifica o enriquece el sentido literal del enunciado.

Así, el modelo AIF ofrece herramientas eficaces para comprender cómo la entonación estructura el discurso monológico no solo desde el punto de vista segmental, sino también en términos de funcionalidad pragmática y comunicativa.

6. PRINCIPIOS DE CORREFERENCIALIDAD <PROSODIA-ESTRUCTURA DISCURSIVA>

La cuestión que se plantea a partir de aquí es: ¿existe correferencialidad entre la segmentación interna de actos en subactos y su estructura prosódica? Si tal correferencialidad se constata, resultará legítimo postular una fundamentación prosódica en la estructura discursiva de la lengua hablada, en tanto que los patrones tonales no solo acompañan la organización del discurso, sino que la reflejan y contribuyen activamente a su estructuración.

Hidalgo (2019: 128-136) da una respuesta afirmativa a esta cuestión mediante la formulación de dos principios que articulan la relación entre prosodia y estructura discursiva: el PRINCIPIO DE DECLINACIÓN ENTONATIVA (PDE) y el PRINCIPIO DE JERARQUÍA/RECURSIVIDAD (PJ/PR). Ambos principios no deben entenderse como mecanismos aislados, sino como aspectos complementarios de un mismo fenómeno: la correferencialidad entre la forma prosódica y la organización jerárquica del discurso oral.

El Principio de Declinación Entonativa (PDE) establece que, en los actos asertivos, la frecuencia fundamental (F0) desciende progresivamente a lo largo del acto, de modo que los picos tonales iniciales y finales de grupos entonativos sucesivos presentan una altura tonal inferior a los de grupos precedentes. Este descenso tonal cumple una función demarcativa e integradora dentro de la estructura prosódica global del acto, contribuyendo a su cohesión formal y a su progresión informativa. La declinación constituye así un indicador fiable de continuidad discursiva, marcando una direccionalidad descendente que orienta la interpretación de los límites internos del acto.

Ahora bien, este patrón descendente no es lineal ni rígido, sino que se ve modulado por el Principio de Jerarquía/Recursividad (PJ/PR), el cual introduce una dimensión estructural adicional. Según este principio, la prosodia exhibe comportamientos tonales recursivos que permiten jerarquizar las unidades entonativas. Esto significa que, incluso en presencia de reinicios tonales con F0 alta dentro de un mismo acto, el sistema prosódico conserva la coherencia de la declinación global gracias a mecanismos de anidamiento tonal. Estos reinicios no quiebran la unidad prosódica del acto si obedecen a justificaciones pragmático-contextuales, como cambios de tópico, incisos parentéticos o reformulaciones. La función demarcativa y estructuradora se mantiene gracias a la capacidad de la prosodia para codificar relaciones de subordinación y dependencia entre segmentos entonativos, lo que permite distinguir niveles jerárquicos internos sin alterar la orientación descendente general del acto.

Así, el PDE y el PJ/PR deben entenderse como dos caras de un mismo proceso de codificación prosódico-estructural: mientras el PDE asegura la coherencia global mediante la declinación tonal, el PJ/PR introduce flexibilidad estructural a través de mecanismos jerárquicos y recursivos que reflejan la segmentación interna del discurso en subactos. Juntos, estos principios sustentan la hipótesis de una correferencialidad entre la estructura prosódica y la organización discursiva, permitiendo postular una fundamentación prosódica de la estructura discursiva de la lengua hablada.

7. SEGMENTACIÓN PROSÓDICO-ESTRUCTURAL DE LA LENGUA HABLADA: ANÁLISIS DE UN CASO PRÁCTICO EN EL NIVEL MONOLÓGICO

La dimensión empírica de este trabajo ha consistido en la aplicación de la visión modular del modelo AIF al proceso de segmentación de un fragmento discursivo de una entrevista semidirigida del corpus PRESEEA-VALENCIA (<https://www.uv.es/preseval/ppal.htm>), considerándose así una doble perspectiva de análisis y segmentación, prosódica (modelo AIF) por un lado, y estructural (sistema Val.Es.Co.) por el otro.

Más concretamente, el fragmento discursivo seleccionado procede de la Entrevista 27 (sociolecto medio) de dicho corpus, con las siguientes características para su informante:

- código informante = VAL-027M32
- nombre informante = Teresa = I
- entrevistador = José XXX XXX = E
- I = 56 años, mujer, Bachillerato Elemental e Idiomas, Azafata de Iberia (en tierra), castellanohablante y bilingüe pasivo

El segmento analizado tiene una duración total de 180 segundos; es el que sigue:

(Minuto 1.00) sí // bueno y malo // o sea recuerdo como cualquier niño / pues el jugar en la calle / que es un privilegio que hoy la gente no lo tiene // pero fue más más cruda quizá que feliz / porque mi padre a los treinta y tres años perdió la vista (1:30) / un problema genético / gracias a dios / no hemos heredado nosotros lo mismo // y entonces / de vivir boyantes / en una casa preciosa // y tener tres personas de servicio en casa / pues a a venir abajo // con cuatro hijos cinco hijos que tenía mis padres en aquel momento // cinco / cuatro hijos / creo / y entonces nos vinimos aquí / a Valencia / y la única salida / digamos / que mi padre tenía / fue la venta del cupón pro ciego que entonces era una cosa totalmente marginal // pero es que no había otra salida / yo recuerdo / que no lo llevé dignamente / o sea / a mí me daba vergüenza // va yo con mis padres tenía la relación en casa fenomenal // pero ir a ver a mi padre a una esquina yo hoy lo veo y digo ¡qué ridícula! y qué qué pero bueno / era mi forma de ser en de aquel momento // y y nada / y entonces mal que bien / pues fuimos creciendo / y así salió / la historia hasta los dieciocho años / que una de las cosas que yo siempre he tenido muy clara y he tenido mucha inquietud / que yo quería ser azafata // eso lo tenía muy claro / y que yo quería estudiar idiomas // y entonces a los dieciocho años / tuve amigas que se fueron a colegios a Inglaterra y yo me fui de au-pair // la diferencia no era ninguna / o sea / que que lo mismo aprendió una que aprendió otra // entonces mi infancia / pues regular solo / porque ser la mayor de ocho hermanos // ellos dicen que yo he sido ee la más mimada // es posible // yo lo que he sido es la persona de confianza / que estaba comentándose yo ahora con mi sobrino // he sido / la persona de confianza para mis padres // o sea / ee yo en a hoy tengo cincuenta y seis años // tuve / un hijo de soltera cuando tenía veintidós / y eso entonces o o una era una pelandusca / o lo guardaba como yo lo guardaba / porque tengo una amiga de un grupo que salimos de vez en cuando y a ella le pasaba lo mismo / además un nivel social ella muy alto / pero era una vergüenza / y lo que comentábamos hoy // es que a la hora de casarnos yo no / yo tuve suerte que me casé por amor // superenamorada / me casé con el hombre que quería / pero ella no // había que tapar / había que tapar y entonces / era un poco como decir llevas una cosa tan gorda / que hay que conformarse un poco con lo que llegue/ y eso e esos tabúes tan ridículos // pero bueno / era la sociedad la que era la que mandaba / hoy todavía te manda también // pero de otra forma (Minuto 4.00)

8. PROPUESTA METODOLÓGICA Y ANÁLISIS DE CORPUS

Nuestra propuesta metodológica ha seguido los siguientes pasos:

- a) Segmentación del fragmento en actos y en subactos (GE)
- b) Corolario de aplicación de PDE-PJ/PR
- c) Análisis prosódico interno de cada acto: acto, GE internos, PDE, PJ/PR
- d) Discusión de resultados

La aplicación de dicha propuesta se explica en los siguientes apartados.

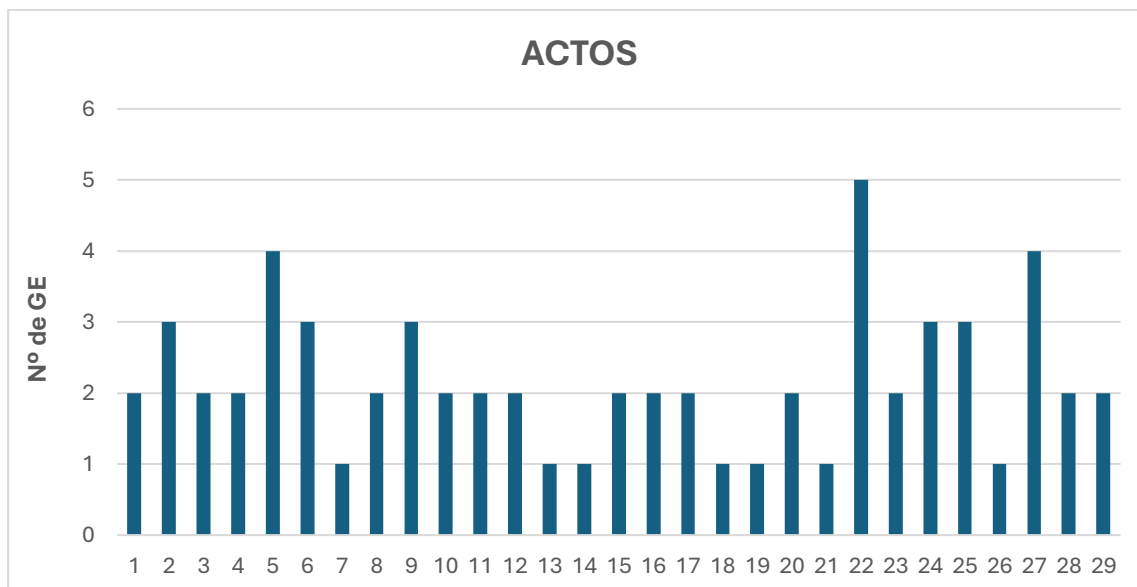
8.1. Segmentación del fragmento en actos y subactos (GE)

Como se ha avanzado, el propósito de este análisis es comprobar el grado de correferencialidad entre la estructura prosódica y la segmentación interna de los actos comunicativos en subactos, siguiendo el modelo de GRUPOS ENTONATIVOS (GE) derivado del modelo entonativo AIF.

Para ello, se ha llevado a cabo el reconocimiento de actos de habla —aplicando los criterios del sistema Val.Es.Co. (Briz y Grupo Val.Es.Co. 2014)— y la identificación de los

correspondientes GE (considerados como posibles subactos) dentro de cada acto. En total, se han reconocido (y analizado) 29 actos comunicativos, como se indica en el Gráfico 1:

Gráfico 1. Distribución de actos y subactos en el fragmento de discurso analizado



El resultado muestra un promedio de 2,17 GE por acto, lo cual sugiere que, en general, cada acto se segmenta en más de una unidad prosódica. Esto indica una correspondencia significativa entre la estructura prosódica y la segmentación funcional interna de los actos, lo que refuerza la hipótesis de que los GE pueden ser considerados indicadores relevantes de subactos dentro de la organización discursiva.

8.2. Corolario de aplicación de PDE-PJ/PR

Este corolario aclara cómo se relacionan entre sí dos fenómenos prosódicos estructurales fundamentales en el proceso la organización del discurso, el Principio de Declinación Entonativa (PDE) y el Principio de Jerarquía o de Recursividad (PJ/PR). El PDE hace referencia a la tendencia general del habla a mantener un contorno melódico descendente a lo largo de un acto del habla, mientras que el PJ/PR agrupa estrategias discursivas que permiten explicar, corregir o justificar desviaciones respecto a esa pauta descendente, favoreciendo así la cohesión prosódica. Para comprobar si estos principios se cumplen o no, se analiza la relación entre la frecuencia fundamental (F0) inicial y final dentro de un acto del habla. Si el acto contiene un único grupo entonativo (GE), se compara la F0 inicial y final de ese mismo grupo; en cambio, si el acto incluye varios GE, la observación se centra en cómo se relacionan las F0 iniciales y finales entre los distintos grupos sucesivos. Analíticamente, el funcionamiento de este corolario se describe en los subapartados 8.2.1. y 8.2.2.

8.2.1. Acto con un solo grupo entonativo (GE)

Cuando un acto de habla consta únicamente de un grupo entonativo, no se requiere intervención del PJ/PR porque:

- a) Solo hay un contorno melódico

- b) No existe posibilidad de ruptura de la tendencia melódica descendente
- c) Por tanto, el PDE se cumple automáticamente.

Resultado:

✓PDE se cumple

✗ PJ/PR no interviene

8.2.2. Acto con más de un grupo entonativo

En este caso, el PDE puede verse amenazado si la melodía no mantiene su carácter descendente entre los diferentes GE. El PJ/PR puede intervenir (o no) para restaurar o justificar la prosodia global. Existen cuatro escenarios posibles:

(1) El PDE se cumple sin intervención del PJ/PR

● PDE-SÍ / PJPR-NO

- Aunque hay varios grupos entonativos, la sucesión melódica conserva la dirección descendente sin necesidad de estrategias adicionales.
- La coherencia prosódica se mantiene de forma espontánea.

(2) El PDE se cumple gracias a la intervención del PJ/PR

● PDE-SÍ / PJPR-SÍ

- Algún grupo entonativo presenta una melodía ascendente (la F0 final es superior a la inicial), lo que rompe la tendencia descendente.
- Sin embargo, el PJ/PR interviene y restablece la prosodia descendente en un punto posterior.
- El resultado final es que se respeta la coherencia melódica global.

(3) El PDE no se cumple, aunque interviene el PJ/PR

● PDE-NO / PJPR-SÍ

- El PJ/PR intenta justificar o reconducir la ruptura melódica, pero su intervención no es suficiente para restaurar la descendencia global.
- El acto presenta una melodía final no descendente y no logra cumplir el PDE.

(4) El PDE no se cumple y no interviene el PJ/PR

● PDE-NO / PJPR-NO

- Hay una ruptura clara de la tendencia descendente y no hay ninguna estrategia discursiva que la justifique o compense.
- Se pierde la coherencia prosódica del acto.

8.3. Análisis prosódico interno de cada acto (acto, GE internos, PDE, PJ/PR)

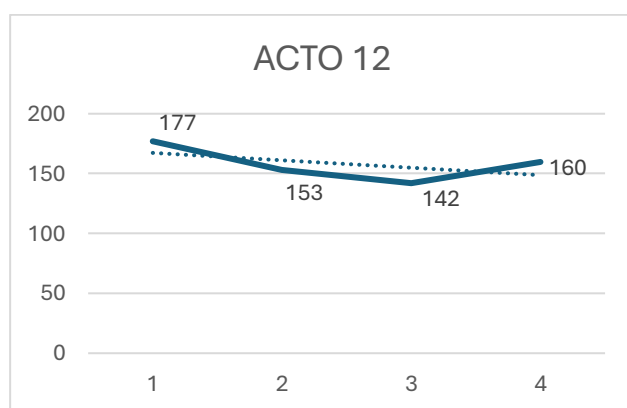
Para profundizar en la correspondencia prosódico-estructural que defiende nuestra propuesta metodológica, se ha realizado el análisis acústico de la configuración interna de cada acto y de cada GE utilizando la herramienta *Praat* (<https://www.fon.hum.uva.nl/praat/>). Este análisis se ha centrado, principalmente, en la medición de la frecuencia fundamental (F0) al inicio y al final de cada acto, por un lado, y al inicio y al final de cada grupo entonativo, por el otro. Asimismo, se ha verificado en cada caso el cumplimiento o no de los principios discursivos PDE (Principio de Declinación Entonativa) y PJ/PR (Principio de Jerarquía / Principio de

Recursividad) descritos en 8.2., lo que ha permitido evaluar el papel de la entonación en la estructuración informativa y en la progresión discursiva.

Como parte del procedimiento, se ha elaborado una representación estilizada de los contornos melódicos que configuran cada uno de los 29 actos del corpus. Tales representaciones integran los grupos de entonación que forman parte de cada acto, lo que permite visualizar con precisión la línea melódica que traza la entonación en su desarrollo interno y el grado y nivel de cumplimiento de PDE y PJ/PR. Como ejemplo de estas representaciones estilizadas se exponen a continuación, los gráficos melódicos correspondientes a los actos 12, 22, 2 y 9 que ilustran sus respectivas trayectorias entonativas y su nivel de correspondencia con el corolario de aplicación de PDE-PJ/PR:

8.3.1. El PDE se cumple sin intervención del PJ/PR (PDE-SÍ /PJPR-NO)

Gráfico 2. Contorno melódico del Acto 12 y distribución de GE integrantes

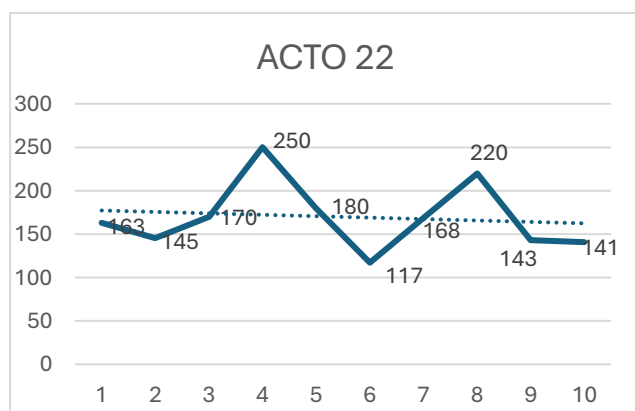


GE1: 177 que una de las cosas que yo siempre he tenido muy clara y he tenido mucha inquietud 153 /
GE2: 142 que yo quería ser azafata 160 //

ACTO ASEVERATIVO NEUTRO

8.3.2. El PDE se cumple con intervención del PJ/PR (PDE-SÍ / PJPR-SÍ)

Gráfico 3. Contorno melódico del Acto 22 y distribución de GE integrantes

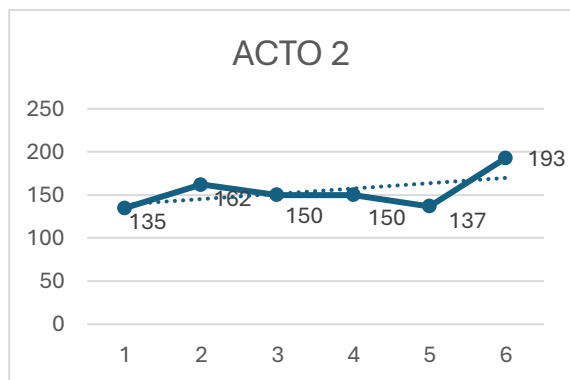


GE 1: 163 o sea 145 → /
GE 2: 170 ee yo en a hoy tengo cincuenta y seis años 250 //
GE 3: 180 tuve un hijo de soltera cuando tenía veintidós 117 /
GE 4: 168 y eso entonces 220
GE 5: 143Vo o una era una pelandusca o lo guardaba como yo lo guardaba 141 → /

ACTO ASEVERATIVO NEUTRO

8.3.3. El PDE no se cumple aun con intervención del PJ/PR (PDE-NO / PJPR-SÍ)

Gráfico 4. Contorno melódico del Acto 2 y distribución de GE integrantes

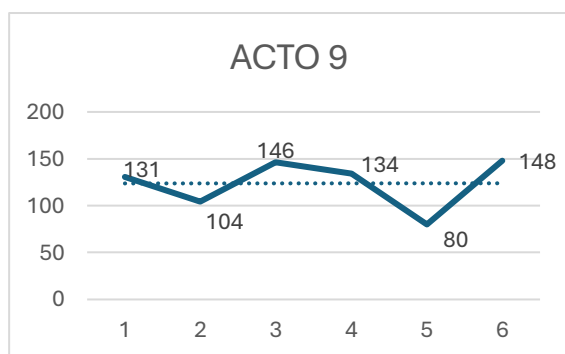


GE 1: 135 o sea recuerdo como cualquier niño 162
 GE 2: 150 pues el jugar en la calle que es un privilegio 150
 GE 3: 137 que hoy la gente no lo tiene 193

EXPLICACIÓN PRAGMÁTICA: ASEVERACIÓN
 INSINUATIVA

8.3.4. El PDE no se cumple ni interviene el PJ/PR (PDE-NO / PJPR-NO)

Gráfico 5. Contorno melódico del Acto 9 y distribución de GE integrantes



GE1: 131 ee yo con mis padres tenía la relación en casa fenomenal 104 //
 GE2: 146 pero ir a ver a mi padre a una esquina 134 →
 GE3: 80 yo hoy lo veo y digo ¡qué ridícula! y qué qué 148

EXPLICACIÓN PRAGMÁTICA:
 CONSTRUCCIÓN TRUNCADA

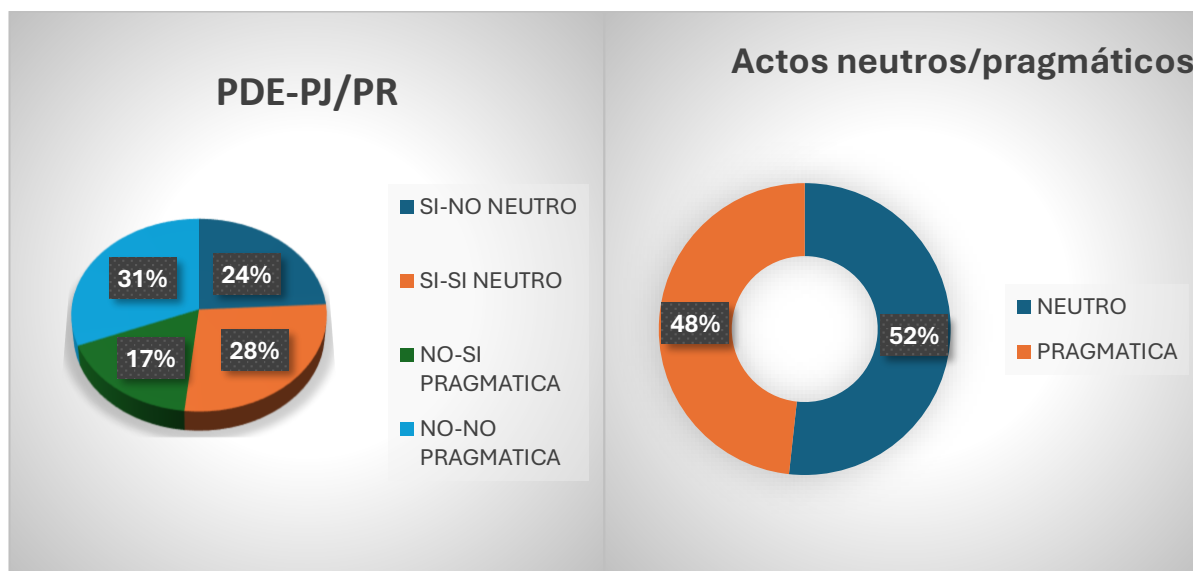
Tras haber finalizado el análisis conforme al protocolo avanzado, ha sido posible identificar y clasificar dos tipos principales de actos dentro del corpus examinado. Por un lado, se han determinado aquellos actos aseverativos de carácter neutro que no precisan de un anclaje pragmático específico para ser interpretados, ya que se integran de forma clara y directa en la estructura del discurso. Estos actos cumplen de manera total o parcial con el corolario que vincula el Principio de declinación entonativa (PDE) con los Principios de Jerarquía y recursividad (PJ-PR), lo que indica que su segmentación prosódica y su función discursiva tienden a coincidir, permitiendo así una interpretación directa sin necesidad de inferencias contextuales adicionales.

Por otro lado, se han identificado actos que, a diferencia de los anteriores, no se ajustan plenamente a dicha configuración estructural, lo que implica que su interpretación no puede desprenderse únicamente de su forma prosódica o de su posición dentro de la cadena discursiva. Estos actos requieren, en cambio, ser comprendidos a partir de factores pragmáticos o contextuales, es decir, necesitan ser analizados en relación con las condiciones comunicativas específicas en las que se producen. Su sentido emerge no tanto de una correspondencia formal con la estructura discursiva esperada, sino de su función interactiva dentro del intercambio comunicativo.

Esta clasificación no solo permite afinar la comprensión de cómo se articulan los actos de habla en el discurso espontáneo, sino que también aporta elementos clave para la descripción de los mecanismos prosódico-discursivos implicados en la construcción del significado. En este sentido, la distinción entre actos neutros y actos contextualizados se revela fundamental para

avanzar en una caracterización más precisa del comportamiento entonativo y de las estrategias de segmentación utilizadas por los hablantes en contextos reales de interacción. Los resultados de este análisis se visualizan en el Gráfico 6:

Gráfico 6. Distribución porcentual de actos aseverativos neutros y actos aseverativos con necesidad de contextualización pragmática



8.4. Discusión de resultados

Los datos obtenidos apuntan a una tendencia clara: en algo más de la mitad de los actos analizados (52 %), la organización prosódica se ajusta al Principio de Declinación Entonativa (PDE), incluso sin la necesidad de que aparezcan marcadores como el Principio de Jerarquía (PJ) o el Principio de Recursividad (PR). Esta regularidad sugiere que los hablantes, en contextos de habla neutra, tienden a seguir un patrón prosódico reconocible, que alinea entonación y estructura discursiva de forma bastante estable. Se refuerza así la idea de una cierta previsibilidad en las estrategias prosódicas, que parecen operar como recurso organizador durante la planificación del discurso, incluso en situaciones (semi)espontáneas.

Ahora bien, el hecho de que el 48 % de los actos no se ajuste al PDE —ni siquiera cuando intervienen PJ o PR— no puede entenderse como una simple anomalía. A la luz del modelo interactivo-funcional (AIF), estos casos invitan a una interpretación contextual, en la que la variación prosódica responde a necesidades específicas del discurso. Reformulaciones, replanteamientos, inserciones parentéticas o digresiones son fenómenos que interrumpen la linealidad informativa, y que exigen recursos prosódicos distintos a los esperados en un esquema estructural prototípico. En contextos más espontáneos o emocionalmente cargados, la organización prosódica tiende a flexibilizarse, permitiendo a los hablantes ganar tiempo, enfatizar información o gestionar los turnos de manera más fluida. Esta variación no debe entenderse como caos, sino como una forma de adaptación discursiva funcional.

Lo que emerge, por tanto, es una imagen más compleja y dinámica de la prosodia discursiva. El cumplimiento del PDE ofrece una base estructural sólida, pero su incumplimiento —presente

en casi la mitad de los casos— revela la importancia de los factores pragmáticos y contextuales en la configuración real del discurso oral. La segmentación prosódica no responde únicamente a una norma formal, sino que se produce en un equilibrio entre regularidad y flexibilidad.

La alta coincidencia entre límites prosódicos y límites de los actos discursivos en los casos más neutros refuerza esta visión. Allí donde la interacción es más controlada o menos interferida por elementos emocionales o espontáneos, la prosodia se ajusta de forma clara a la macroestructura informativa del discurso. Esa coherencia parece funcionar como un anclaje cognitivo y comunicativo, que facilita tanto la producción como la comprensión del mensaje.

En conjunto, los resultados sugieren que la prosodia discursiva opera dentro de una tensión productiva entre norma estructural y adaptación contextual. Frente a un modelo exclusivamente formal, se hace necesaria una perspectiva integradora que contemple tanto las pautas estructurales como las estrategias comunicativas activadas en tiempo real por los hablantes.

9. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en este estudio piloto permiten extraer algunas conclusiones que consolidan y matizan los aspectos desarrollados en la discusión. Uno de los retos más relevantes y complejos en el estudio del discurso oral sigue siendo el de su segmentación, especialmente ante la imposibilidad de aplicar de forma exclusiva criterios sintácticos o gramaticales. Tal como ha quedado evidenciado en el análisis, la segmentación del discurso (semi)espontáneo exige atender de manera prioritaria a su dimensión pragmática, sin que esto implique desatender la existencia de patrones estructurales estables.

En esta línea, las aportaciones teóricas que insisten en la importancia de la entonación como eje organizador del discurso adquieren una relevancia especial. La confluencia entre la perspectiva entonativa del modelo interactivo-funcional (Hidalgo, 2019) y la propuesta estructural del grupo Val.Es.Co. (Briz y Val.Es.Co., 2003, 2014) ha proporcionado un marco sólido para abordar la segmentación de la lengua hablada desde un enfoque pragmaprosódico. La observación de que un 52 % de los actos analizados cumplen el Principio de Distribución Esperada (PDE) confirma la existencia de cierta correspondencia entre la estructura prosódica interna y los límites discursivos, especialmente en contextos de habla neutra.

Este principio de correferencialidad entre prosodia y estructura discursiva, que orientaba la pregunta de investigación en 6., ha encontrado apoyo empírico en el corpus de entrevistas semidirigidas PRESEEA-VALENCIA. No obstante, la existencia significativa de actos que no se ajustan al PDE subraya la necesidad de incorporar al análisis factores contextuales y pragmáticos que expliquen esta variabilidad. Lejos de debilitar la propuesta, esta observación apunta a la complejidad inherente del discurso oral y a su carácter adaptable.

Los datos invitan, por tanto, a considerar la prosodia como mecanismo estructurador, pero también como herramienta flexible al servicio de la interacción. La coherencia prosódica observada en la mayoría de los casos puede entenderse como estrategia que facilita tanto la producción como la interpretación del discurso, mientras que las desviaciones del patrón esperado responden, con frecuencia, a necesidades comunicativas concretas.

En conjunto, los hallazgos respaldan la viabilidad de una propuesta de segmentación pragmaprosódica que contemple la interacción entre forma y función. No se trata de una

dicotomía, sino que estructura y contexto actúan conjuntamente en la organización del discurso hablado. La tensión entre regularidad y variación no debilita el sistema, sino que lo dota de una flexibilidad funcional indispensable para la gestión de la interacción oral. En este sentido, el modelo aplicado ofrece una base prometedora para el análisis prosódico-discursivo, cuya aplicación futura a corpus más amplios y variados permitirá seguir afinando los mecanismos de segmentación y comprensión de la lengua hablada.

Referencias

- Briz Gómez, Antonio y Val.Es.Co. (2003). Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial. *Oralia*, 6, 7-61.
- Briz Gómez, Antonio y Val.Es.Co. (2014). Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial). *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 13-73.
- Cabedo Nebot, Adrián (2013). Sobre prosodia, marcadores del discurso y unidades del discurso en español: evidencias de un corpus oral espontáneo. *Onomázein*, 28, 201-213.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. (1998). Estructuras parentéticas. *Lingüística Española Actual*, 20(2), 137-174.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. (2013). Parentéticos, hedging y sintaxis del enunciado. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 55, 61-94.
- Hidalgo Navarro, Antonio. (2003). Microestructura discursiva y segmentación informativa en la conversación coloquial. *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 17, 367-386.
- Hidalgo Navarro, Antonio. (2006). Estructura e interpretación en la conversación coloquial: el papel del componente prosódico. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 24, 129-151.
- Hidalgo Navarro, Antonio. (2016). Procedimientos de segmentación de la conversación: debilidades de la sintaxis oracional y operatividad de la prosodia. *Lingüística Española Actual*, 38(1), 5-42.
- Hidalgo Navarro, Antonio. (2019). *Sistema y uso de la entonación en español hablado*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- Hidalgo Navarro, Antonio. (2024). De la “oración” a la conversación: sobre las funciones estructurales de la entonación en el discurso oral espontáneo, en Ester Brenes y otros (coords.) *Estudios sobre lingüística pragmática y análisis del discurso. Homenaje a Catalina Fuentes Rodríguez*. Sevilla. Editorial Universidad de Sevilla. pp. 403-419.
- Hidalgo Navarro, Antonio y Padilla García, Xose. (2006). Bases para el análisis de las unidades menores del discurso oral: los subactos. *Oralia*, 9, 109-143.

- Narbona Jiménez, Antonio. (1986). Problemas de sintaxis coloquial andaluza. *Revista Española de Lingüística*, 16(2), 229-276.
- Narbona Jiménez, Antonio. (1989). *Sintaxis española: nuevos y viejos enfoques*. Barcelona: Ariel.
- Narbona Jiménez, Antonio. (1990a). *Las subordinadas adverbiales impropias en español (II): causales y finales, comparativas y consecutivas, condicionales y concesivas*. Málaga: Ágora.
- Narbona Jiménez, Antonio. (1990b). ¿Es sistematizable la sintaxis coloquial?, en VVAA, *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*. Vol. 2. Madrid: Gredos, 1030-1043.
- Narbona Jiménez, Antonio. (1996). Sintaxis del español coloquial: algunas cuestiones previas, en Briz, Antonio y otros (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado*. Zaragoza: Pórtico Librerías, 157-175.
- Narbona Jiménez, Antonio. (2008). La problemática descripción del español coloquial, en Stark, E., Schmidt-Riese, R. y Stoll, E. (eds.), *Romanische Syntax im Wandel. Tübingen*: Gunter Narr Verlag, 549-565.
- Pons Bordería, Salvador. (2016). Cómo dividir una conversación en actos y subactos, en López Cruces, Juan Luis; Herrero Muñoz-Cobo, Bárbara; Espejo Muriel, María del Mar y Bañón Hernández, Antonio Miguel (eds.): *Oralidad y Análisis del Discurso*. Almería: Universidad de Almería, 545-566.